

este texto encontrarán claves fundamentales sobre sus títulos más destacados y, sobre todo, encontrarán «otro Umbral» puesto que Díez Fernández nos presenta, una vez más, una lectura personalísima de los textos, apartada de los lugares manidos que la crítica convencional puede transitar abusivamente. Sin extenderme más, cierro esta reseña deseando que sean muchos los lectores que encuentren en este libro un aprendizaje tan valioso y una lectura tan placentera como la que yo misma he podido disfrutar.

Laura Arroyo Martínez
Universidad Rey Juan Carlos

BENÉITEZ ANDRÉS, Rosa. *José-Miguel Ullán. Por una estética de lo inestable*. Madrid – Frankfurt: Iberoamericana – Vervuert, 2019, 252 pp.

Coincidiendo con una fecha simbólica, precisamente el año en el que se cumple una década desde el fallecimiento del poeta José-Miguel Ullán (Villarino de los Aires, 1944- Madrid, 2009), se publica el primer monográfico dedicado por entero a su obra. Si bien se trata de un autor que ha recibido atención crítica desde sus primeros libros hasta la actualidad, siendo especialmente reseñables las aportaciones de Miguel Casado, Antonio Méndez Rubio, Moisés Mori y Olvido García Valdés, hasta la fecha no se había publicado un volumen que tuviera la pretensión de analizar la obra poética del salmantino en su totalidad. El primero de estos críticos, Miguel Casado, también poeta, se ha ocupado de su producción literaria por extenso en las excelentes introducciones a la antología *Ardicia* (Cátedra, 1994) y la recopilación de su obra completa *Ondulaciones* (Galaxia Gutenberg). Por eso, otra de las singularidades que aporta el monográfico escrito por la profesora de la Universidad de Salamanca, Rosa Benítez Andrés, es precisamente el hacerlo desde el ámbito académi-

co y, concretamente, desde un departamento de Filosofía. Este hecho tiene una importancia decisiva en la selección de herramientas de análisis que le llevan a repensar algunos planteamientos en torno a los poemas y la poética de Ullán.

La obra del poeta José-Miguel Ullán ha sido tan controvertida como lo fue, sin duda, su figura pública. La indiferencia no suele asociarse ni con esta ni con sus textos. Sus trabajos, vinculados con la televisión, el periodismo o conectados con el mundo del arte, proyectan una figura difícilmente clasificable. En el contexto español estas circunstancias condicionaron enormemente su recepción, su lectura, tanto la del público, como la de la crítica. Por ello, resulta necesario todavía visitar su obra para valorarla adecuadamente y señalar tanto sus características más propias como su compleja relación con el contexto de la poesía española.

Una de las premisas que la profesora Rosa Benítez Andrés toma como punto de partida es la necesidad de replantearse conceptos, que siguen vigentes en nuestros días, y que han servido para compartimentar y estandarizar las poéticas, especialmente las del siglo XX, en el territorio español. De esta forma, algunos de los relatos cimentados sobre discursos binarios, experiencia frente a silencio, conocimiento frente a comunicación, figurativos frente a abstractos, etc., son cuestionados y analizados desde sus propias prácticas. Aquí radica uno de los puntos fuertes del libro, ya que la autora no se deja llevar por las teorías promulgadas por muchos de los poetas implicados, sino que analiza sus poemas de acuerdo con el contexto y sus propios desarrollos. Gracias a ese análisis, logra situar la obra del poeta salmantino en un territorio de difícil delimitación, que excede las clasificaciones que muchos críticos han manejado en torno a su poesía.

Los diferentes recursos metodológicos que se despliegan en el análisis permiten a la autora confrontar los distintos conceptos habitualmente empleados en el análisis de poesía y ubicar al poeta en un lugar de enunciación

más completo. Por una parte, es evidente el resultado aclaratorio –fruto de una revisión basada en la búsqueda, la confrontación y el riguroso análisis– en torno a conceptos clave que han sido confundidos, a veces, otras menospreciados, como son los de experimentación, poesía concreta, poesía experimental o poesía visual. Como consecuencia, encontramos un panorama amplio de la poesía española de posguerra, en el que no tiene cabida la posibilidad de reducir el espectro poético a posiciones de enfrentamiento dicotómico en donde existan –solo– dos visiones contrapuestas de la poesía. Esta división partidista, y siempre interesada, queda al margen y para ofrecer una profundización más iluminadora y consecuente con la realidad poética del momento histórico. Por otra parte, el emplear categorías estéticas, como las de experiencia, ironía, melancolía o lo cómico, ofrece la posibilidad de repensar la obra poética de José-Miguel Ullán desde otro punto de vista. Así, al confrontar su práctica con algunos de los problemas estéticos de la Modernidad se enriquece la lectura de un discurso complejo e inagotable, como demuestran continuamente los poemas de su autor.

La segunda parte del ensayo insiste en este tipo de acercamientos para buscar un acomodo más clarificador a los poemas. Para ello, la autora apuesta por un planteamiento basado en la ruptura con los discursos poéticos hegemónicos y proporciona unas coordenadas de análisis que posibilitan una aproximación más coherente a la propia posición del poeta. Se revisa, así, la preponderancia de la vista frente al resto de sentidos en la práctica literaria y la presencia del sentido del oído en la poesía. Respecto a la primera exploración, Rosa Benítez Andrés proporciona una relectura de las jerarquizaciones que se establecen en el arte en torno a los diferentes modos de percepción. Se presenta, de este modo, un necesario desplazamiento hacia la preponderancia del sonido y la escucha en la poética de Ullán. Esto lleva a la autora a la segunda de las exploraciones, donde los enunciados son percibidos sin los

habituales maniqueísmos de delimitación y accesibilidad. La fijación del sentido, una práctica habitual cuando hablamos de literatura, se vuelve innecesaria e inservible para leer la poesía de José-Miguel Ullán.

Con ello, se da el paso a la tercera y cuarta sección del libro, dedicadas precisamente a trabajar los conflictos semánticos de la poesía del autor, así como las estrategias que este pone en juego para desbaratar las lógicas binarias a las que, como ya se ha mencionado, se opone su escritura. Así, desde la apuesta por un tratamiento irónico de la realidad hasta la constante experimentación lingüística de los textos de Ullán, todos los procedimientos aquí analizados insisten en mostrar cómo este autor concebía la práctica literaria como una disputa contra la naturalización de la palabra. La postura cercana al concepto de «lo neutro», ensayado por autores como Roland Barthes, y analizada aquí por Benítez, nos deja ver ese interés de José-Miguel Ullán por poner en juego las distintas voces, ideologías, historias o registros que el habla de un mismo sujeto (poético) puede llegar a acoger. De ahí que bien sea desde la ambigüedad de la ironía romántica, la contradicción barroca o el apropiacionismo contemporáneo, la escritura de Ullán se presente como un asedio incansable frente a la homogeneización discursiva. Una poética que se asiente y pretende mostrar la inestabilidad de lo real y los signos con los que nos lo representamos.

La obra *José-Miguel Ullán. Por una estética de lo inestable* de la profesora de la Universidad de Salamanca Rosa Benítez Andrés supone una importante aportación al estudio de la obra del poeta salmantino y a la necesaria revisión del panorama literario de la transición democrática en España. En este sentido, contribuye de manera significativa a su estudio y presenta un punto de vista innovador, que logra profundizar en problemas metodológicos, teóricos y, en definitiva, poéticos.

PABLO LÓPEZ CARBALLO
Universidad Complutense de Madrid